EC

NACE EL EUROESCEPTICISMO Las propuestas de Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea entre 1985 y 1995, para ir más allá del mercado común hacia una integración política asustan a la primera ministra Margaret Thatcher. En un discurso en Brujas en 1988, considerado el embrión del euroescepticismo, Thatcher dice que no ha retirado al Estado de la vida pública en Reino Unido para que lo sustituya un ente europeo.

LOS 'BASTARDOS' CONTRA MAASTRICH John Major, sucesor de Thatcher, acepta firmar en 1992 el Tratado de Maastricht, que abría el camino hacia la creación del euro aunque sin forzar la incorporación de Reino Unido. La decisión creó una tremenda revuelta interna dentro del Partido Conservador. Major llegó a acusar de "bastardos" a algunos euroescépticos de su propia formación que le hacían la vida imposible.

grandes interrogantes sobre su futuro

agridulce. Mientras buena parte de la población apoya al fin de la relación con Bruselas, tras 47 años de vida en común, dejar este debate y centrarse en regenerar las zonas del país más abandonadas en las últimas décadas.

ahora otro súper Estado cuyo dominio llega desde Bruselas".

Desde entonces, la relación entre Londres y sus aliados europeos ha sido turbulenta. Reino Unido no quiso incorporarse al euro, como moneda única europea, ni aceptar el acuerdo de Schengen, pero sí apoyó la ampliación de la UE a los países de Europa del Este, una de las grandes decisiones tomadas por el bloque en los últimos años e impulsada especialmente por los británicos frente a las reticencias francesas. Curiosamente, la llegada de millones de inmigrantes a Reino Unido de esos países –hay un millón de polacos en la isla– fue determinante en la campaña del Brexit, que defendió tomar el control de las fronteras y frenar la entrada de inmigrantes comunitarios.

Otra de las contribuciones británicas fue la continua profundización del mercado común, potenciando su extensión a nuevas áreas del sector servicios. En los años previos al referéndum, una de las continuas peticiones de Londres venía siendo la formación de una estrategia comunitaria en el ámbito digital.

Al final, los evidentes beneficios económicos de pertenecer a un mercado de 500 millones de personas no han sido suficientes. Reino Unido dejará de importar bienes baratos y mano de obra de la UE, atraer capital y exportar a su vez sus servicios financieros y

Boris Johnson dirá hoy a los británicos que "el Brexit no es el final; es el inicio de una nueva etapa"

sus jubilados en busca de sol. Los mensajes euroescépticos sobre la necesidad de retomar el control y la soberanía para bloquear el paso a inmigrantes no deseados; dejar de contribuir a los presupuestos comunitarios; y promulgar leyes propias han ganado la batalla.

El miércoles, el Parlamento europeo votó a favor de la Ley del Brexit, último trámite para hacerlo efectivo. Las lágrimas de los eurodiputados y el emotivo canto del *Auld land syne* –esa melodía escocesa que en España se traduce como "Llegado ya el momento de la separación"– conmovieron al Continente y también a millones de británicos.

El primer ministro Boris Johnson, tras un Consejo de Ministros en Sunderland, se dirigirá hoy a la nación. "Esto no es el final sino el comienzo. Es el comienzo de una nueva era de renovación real y cambio, el momento en que nos unimos y reducimos la desigualdad". Su idea, tras cuatro años de resquemor, es dejar de hablar del Brexit y centrarse en la regeneración de amplias zonas de Reino Unido.

Editorial / Página 2

Efe

THERESA MAY, LA TENACIDAD QUE NO PUDO CON EL BREXIT La dimisión de David Cameron el día después del referéndum del Brexit llevó a Theresa May a Downing Street. Ministra de Interior durante varios años, May, que había apoyado en el referéndum la continuidad en la UE, trató de buscar un término medio entre los bandos pro y anti-Brexit. Pese a su insistencia, no lo logró y dejó el cargo bajo la presión euroescéptica en 2019.

Efe

LA AMBICIÓN DE BORIS, AL SERVICIO DEL BREXIT Boris Johnson se convirtió en el gran abanderado de los partidarios del Brexit desde 2016, facilitando su elección como sucesor de May. Su mensaje de sellar cuando antes el divorcio europeo para pasar a otros asuntos caló en el electorado británico, que le dio mayoría absoluta en diciembre. Hoy, pasará a la historia como el primer ministro que sacó el país de la Unión Europea.